

# Coloquio

## Los estudios sociales del deporte: entre los casos empíricos y las problemáticas teóricas. Recorridos entre lo local y lo global a partir de las trayectorias de dos investigadores

Colloquium

Social studies on sport: between empirical cases and theoretical problems. Journeys between the local and the global from the trajectories of two researchers

### Con Shunsuke Matsuo y Carmen Rial

Como es habitual en *Cuadernos del CLAEH*, el coloquio propone un recorrido por una temática de interés que se entiende como central, no solo por su actualidad o relevancia coyuntural, sino también porque permite una mirada multidisciplinaria y plural sobre fenómenos nacionales, regionales e internacionales. En este caso, y atendiendo al tema del dossier «Deporte y sociedad: entre el fenómeno global y las apropiaciones locales», el 13 de octubre de 2021 conversamos vía Zoom<sup>®</sup> con Shunsuke Matsuo<sup>1</sup> y Carmen Rial,<sup>2</sup> junto con los editores asociados para este número, Alejo Levoratti y Bruno Mora.

- 1 Historiador especialista en la historia moderna de América Latina. Actualmente se desempeña como profesor de Español e Historia Latinoamericana en la Universidad Meiji (Tokio, Japón). Su interés principal gira en torno al proceso político y su relación con el desarrollo del deporte moderno en los países del Cono Sur durante las primeras décadas del siglo XX. Desde hace algunos años, como parte de su proyecto de doctorado, ha investigado sobre la política deportiva del Uruguay durante el período del primer batllismo. Sus principales áreas de investigación son: historia de América Latina del siglo XX (Uruguay, Argentina, Chile), historia política, historia del deporte e historia global.
- 2 Periodista y antropóloga. Doctora en Antropología y Sociología por la Universidad de París V (Francia). Cursó estudios posdoctorales en el Laboratoire d'Anthropologie Sociale (Collège de France, CNRS), la École des Hautes Études en Sciences Sociales y la Universidad de Toulouse. Es profesora titular del Departamento de Antropología de la Universidad Federal de Santa Catarina (Brasil), donde participa en el Programa de Posgrado en Antropología Social y en el Doctorado Interdisciplinario en Ciencias Humanas. Coordina el Núcleo de Antropología Audiovisual y Estudios de la Imagen (NAVI) y el Grupo de Antropología Urbana y Marítima, y es miembro del Instituto de Estudios de Género (IEG). Profesora visitante en universidades de Brasil, España, Estados Unidos, Portugal y Uruguay, tiene experiencia en el campo de la antropología, con énfasis en la antropología urbana: globalización, antropología de la alimentación, visual, fútbol, historia de la antropología y consumo.

**Bruno Mora (BM)** —Buenos días y gracias por acompañarnos en este coloquio. Como mencionamos en la convocatoria, nos gustaría volver a compartir con ustedes algunas preguntas, para centrar el coloquio en los aspectos que quisimos destacar para este dossier: ¿cómo se inscriben las prácticas deportivas en nuestras sociedades?, ¿cuáles son las representaciones sobre el fenómeno deportivo imperantes?, ¿cómo se presenta la relación entre deporte, Estado y mercado?, ¿cómo son los procesos de apropiación y resignificación en el entorno local de los grandes eventos deportivos?, ¿cuáles son las representaciones sobre la práctica deportiva en las políticas públicas, tanto en materia social como educativa en la región?, ¿cómo se inscriben los deportes en los procesos educativos y formativos de niños y jóvenes?, ¿existen procesos de resistencia colectiva ante el avasallante proceso deportivizador dominante?, ¿cómo acomoda el sistema hegemónico deportivo el discurso y sus programas para mantener su carácter dominante?, ¿es posible un deporte en el cual no opere el régimen de propiedad?

Esas son algunas de las preguntas que nos hacíamos con Alejo para la convocatoria. Los artículos que llegaron son tanto historiográficos como de ciencia política, de antropología, de educación física, algunos también de sociología. Hemos tenido un gran cúmulo de trabajo (Alejo lo comentaba en la fase preparatoria del coloquio), gracias a la Universidad CLAEH y a las redes con las cuales contamos para poder tener una gran convocatoria.

Este espacio nos va a servir como síntesis, porque también nos tocó leer y enviar a evaluar esos artículos e intentar vincular este diálogo con esa propuesta. Si les parece, podemos empezar con la primera ronda, que es la presentación de las líneas de investigación, es decir, que cuenten qué estudiaron, cómo llegaron a sus objetos de investigación. Y pretendemos dialogar con ustedes acerca de por qué eligieron el deporte como objeto de investigación, cuáles fueron sus proyectos iniciales y cuáles son los actuales, si tienen algún vínculo con el deporte o con temas relacionados con el cuerpo (que es un clásico) o la educación, y cómo eso afectó su vínculo institucional, colectivo y formativo. Y, en el cierre, cuáles fueron sus marcos teóricos y metodológicos más importantes.

**Carmen Rial (CR)** —Gracias, Bruno, Alejo y a la Universidad CLAEH por la invitación. Las preguntas que plantean en el dossier me hacen sentir nostalgia del pasado: las preguntas y esa búsqueda de respuesta me llevan a por qué empecé a trabajar con el deporte, que fue una cuestión analítica, pero en mi caso hay un interés en el deporte que antecede a mis intereses analíticos. En mi caso, el fútbol antecede a cualquier trabajo académico: el interés me viene de mi padre, un jugador no profesional que me llevó a sus juegos de domingo desde que era bebé. Mi madre, una feminista *avant la lettre*, le permitía a mi padre jugar mientras compartiera con ella el cuidado de sus hijas. De esta forma estuve desde muy temprano en contacto con el fútbol.

Después trabajé como periodista en una radio en Río Grande do Sul, la Radio Gaúcha, por cinco años. Este trabajo me permitió asistir a dos copas del mundo: Argentina

en 1978 y España en 1982. Sin embargo, fue solo después de mi tesis de doctorado que me permití *estudiar el fútbol* (antes pensaba que era un asunto no muy serio), y a finales de la década del ochenta del siglo pasado escribí con Míriam Grossi<sup>3</sup> mi primer artículo sobre el tema futbolístico.

El primer trabajo, «Os estupradores que viraram heróis»,<sup>4</sup> fue publicado en 1987 en un periódico feminista de San Pablo muy poco leído<sup>5</sup> y trató de una violación colectiva a una niña de 13 años por parte de cuatro jugadores del Gremio Fútbol Club que estaban en Suiza. Trató básicamente de la manera como la prensa de Rio Grande do Sul convirtió a estos agresores (violadores) en héroes; era algo que mostraba el machismo de la prensa. Al mismo tiempo, era una primera incursión en el mundo del fútbol y en el mundo de la representación mediática del fútbol.

En otro artículo, un año después, denominado «O jogo sutil da publicidade ou como transformar um símbolo nacional em valor-signo da Coca-Cola»,<sup>6</sup> reflexionaba sobre el fenómeno de la globalización cultural, que en esa época era un conflicto muy utilizado en la publicidad, pero poco utilizado en las ciencias humanas (este conflicto comenzó a ser incorporado por las ciencias sociales en la década del noventa del siglo pasado). Y en la publicidad se observaba un interés por preceder a los movimientos de la globalización; o sea, una publicidad podía ser global, como es el caso de la publicidad de Coca-Cola que analicé en el artículo, y al mismo tiempo local, porque participaba Zico por Brasil, en Argentina estaba Maradona, en la India participaba un jugador de críquet... O sea, había una especificidad que respondía al local.

En 1995 escribí «Japonês está para TV assim como mulato para cerveja: imagens da publicidade no Brasil»,<sup>7</sup> donde analizo los anuncios durante la Copa del Mundo de 1994 que se jugó en Estados Unidos y muestro que solamente durante una copa del mundo los negros eran representados en la publicidad brasileña. En el día a día, en actividades cotidianas, eran los blancos, pero cuando Brasil se representaba como nación se buscaban los testimonios de jugadores de fútbol negros, de músicos negros. Brasil era representado como una nación mulata, mezclada. Ese era el clima de la publicidad que tenía Brasil hace 30 años.

---

3 Antropóloga brasileña. Profesora titular del Departamento de Antropología de la Universidad Federal de Santa Catarina (UFSC).

4 «Los violadores que se convirtieron en héroes».

5 El periódico se llamaba *Mulherio*, publicado por la Fundación Carlos Chagas.

6 «El juego sutil de la publicidad, cómo transformar un símbolo nacional en (valor del) signo de Coca-Cola», publicado en Revista *de Comunicação e Artes* (San Pablo).

7 «Los japoneses son a la televisión como los mulatos a la cerveza: imágenes de la publicidad en Brasil». Publicado en la revista *Antropologia em Primeira Mão* (Florianópolis).

Solamente durante una copa del mundo los negros eran representados en la publicidad brasileña. En el día a día, en actividades cotidianas, eran los blancos, pero cuando Brasil se representaba como nación se buscaban los testimonios de jugadores de fútbol negros, de músicos negros. CARMEN RIAL

En 1998 se publicó el artículo «Rugbi e judô: esporte e masculinidade»,<sup>8</sup> que trata de la masculinidad, tema que abordé en el primer artículo que mencioné, pero relacionado con un caso particular. Este es un caso interesante, inspirado por un grupo de jóvenes argentinos que vinieron a Florianópolis para un juego de rugby. Mi sobrino estaba fundando un club aquí<sup>9</sup> y me pidió que le prestara mi casa para este grupo de jóvenes argentinos. Yo estaba de viaje y les presté la casa; imaginaba que harían una fiesta, pero cuando regresé la casa estaba completamente limpia y había una botella de whisky de regalo para mí. Me pregunté «¿Qué clase de hombres son estos que hacen una cosa así?». Entonces me inspiré en pensar cuál era el *ethos* de los deportistas que practicaban rugby y lo comparé con el *ethos* del judo, una masculinidad que se expresa en rituales de iniciación que son muy dolorosos, como todo ritual de iniciación de masculinidad (como está demostrado y analizado profundamente en la antropología), pero que también tiene una ética muy particular de comportamiento que se distancia de la masculinidad más hegemónica.

Más adelante, en 2003, trabajé enfocándome en los medios de comunicación y cómo se representa el fútbol, pero pensando el fútbol como un documental, con la retórica televisiva, y cómo el fútbol es construido, en cuanto discurso social, por la retórica de la televisión: la distancia de la cámara, la velocidad con que debe hacerse la narración, entre otras cosas. Es lo que hace que el fútbol, como diría Roger Caillois,<sup>10</sup> sea considerado como un deporte agonístico, pero a partir de esta representación hay también mucho de lo que Caillois llamaría mímica, teatro, representación, *performance*, y cómo esto impacta en la identidad nacional y la identidad de género.<sup>11</sup>

En esa época empecé la que sería mi investigación que duraría más años, la más *global* de todas las que emprendí, la que me hizo dar dos vueltas al mundo y visitar más de 20 países. Comencé en España, en Sevilla. Viví un año en Cádiz y trabajé con los fut-

8 Capítulo del libro *Masculino, femenino, plural*, de Joana Pedro y Míriam Grossi.

9 Desterro Rugby Clube.

10 Escritor, sociólogo y crítico literario francés (1913-1978).

11 «Futebol e mídia: a retórica televisiva e suas implicações na identidade nacional, de gênero e religiosa». Publicado en la revista *Antropolítica* (Universidad Federal Fluminense).

bolistas brasileños que estaban jugando en el Sevilla Fútbol Club y en el Real Betis Balompié. Escribí un artículo para la *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*<sup>12</sup> mostrando que, si bien los futbolistas brasileños eran emigrantes (inmigrantes oficiales en España), no eran vistos como inmigrantes ni tampoco vivían como tales. En ese momento era la cuestión de la inmigración la que me interesaba; el fútbol siempre fue para mí una puerta de entrada para otros temas que eran importantes para Brasil, y en aquella coyuntura la emigración (la salida de brasileños) era algo muy importante en el país. La salida de jugadores hacia el exterior era un fenómeno regional que afectaba a Brasil, Argentina y Uruguay.

Si bien los futbolistas brasileños eran emigrantes (inmigrantes oficiales en España), no eran vistos como inmigrantes ni tampoco vivían como tales. [...] los jugadores eran los emigrantes que tenían mayor visibilidad. CARMEN RIAL

Brasil siempre fue un país de inmigración, pero a partir de fines de la década del noventa del siglo XX, tras una serie de crisis (no solamente la crisis económica, sino también cuestiones referidas a la globalización, al acortamiento del espacio y del tiempo, a nuevos deseos), pasó a enviar más personas que a recibir, y los jugadores eran los emigrantes que tenían mayor visibilidad. En Brasil se hablaba de una *pérdida* y a mí me interesaba ver lo que estaba pasando realmente, porque la prensa decía que los jugadores que salían lo hacían por cuestiones económicas, eran mercenarios transformados en consumidores de lujo, que perdían su pertenencia nacional y tenían valores muy mundanos. Entonces fui a conversar con ellos, a hablar con ellos para conocer su estilo de vida, el de sus familias, para saber lo que pasaba, y las conclusiones no fueron en ese sentido sino en sentido contrario.

En 2008 se publicó «Rodar: a circulação dos jogadores de futebol brasileiros no exterior»,<sup>13</sup> que se centra en lo que venía investigando. *Rodar* es una categoría que habla de una característica del movimiento de emigración de jugadores, que no consiste en establecerse en un país, sino en pasar de un país a otro. Eempecé estudiando a los jugadores brasileños que estaban en clubes de fútbol reconocidos; eran unos mil quinientos.

Al año siguiente (2009) escribí «Por que todos os rebeldes falam português?: a circulação de jogadores brasileiros/sul-americanos na Europa, ontem e hoje», donde analizo la circulación de jugadores de fútbol brasileños y sudamericanos en Europa,

12 El artículo es «Futebolistas brasileiros na Espanha: emigrantes porém...».

13 Publicado en la revista *Horizontes Antropológicos* (Universidad Federal de Rio Grande do Sul).

pero desde una perspectiva más histórica, porque esa circulación no comenzó a fines del siglo XX, comenzó después de la Copa del Mundo de 1930. La identidad del brasileño no es la identidad predominante en Europa; los europeos hablan de *sudamericanos*, en general. En resumen, es un artículo que analiza las primeras olas de emigración de jugadores para Europa.

Ese mismo año, junto con Wagner Xavier Camargo,<sup>14</sup> publicamos uno de los primeros artículos sobre el deporte LGBT. Camargo ya estaba trabajando sobre ese tema y empezamos a pensar en las diferentes orientaciones sexuales que se expresan.<sup>15</sup> Es un tema que hoy se ha desarrollado enormemente.

En 2010 escribí «Le Football et la rhétorique des médias sportif télévisuels», donde retomo la idea del fútbol como una película de cine, como un documental, y establezco un diálogo teórico con la antropología visual, con los trabajos sobre cine de Jacques Aumont<sup>16</sup> y Marc-Henri Piault.<sup>17</sup>

Al año siguiente se publicó «Fronteras y zonas en la circulación global de los jugadores brasileños de fútbol»,<sup>18</sup> donde abordé la idea de frontera y cómo esa idea tiene que ser relativizada, porque para los jugadores las fronteras no son exactamente las fronteras del país, como lo son para las otras personas migrantes, que ven las fronteras del país como barreras que pasar. La frontera es un momento dramático (Gloria Anzaldúa<sup>19</sup> nos habla de una *zona sangrienta*, de una zona donde la emoción es muy fuerte). Los jugadores de fútbol pasan fácilmente por las fronteras de un país, pero el momento dramático se observa cuando son transferidos de un club a otro; cuando el jugador pasa de un club a otro está atravesando una frontera y vive una emoción muy fuerte.

En este sentido, también incluí en el análisis la idea de burbuja, de cómo los jugadores viven en burbujas protegidas. Esto para mí fue muy claro cuando estuve en Grecia visitando las instalaciones del Panathinaikos Fútbol Club<sup>20</sup> e intercambiando con jugadores brasileños: la manera como el club protege a los futbolistas, les abre cuentas bancarias, les busca una habitación de hotel, tiene un traductor, procura que los futbolistas vivan cerca unos de los otros, cuida de toda la burocracia en los viajes de la familia, tiene médicos, etcétera. O sea, los clubes cuidan todo lo relacionado con el jugador. Entonces

---

14 Antropólogo brasileño. Investigador de la Universidad Federal de San Carlos (UFSCAR).

15 «Esporte LGBT e Condição Pós-Moderna: notas antropológicas». Publicado en *Cadernos de Pesquisa Interdisciplinar em Ciências Humanas* (Universidad Federal de Santa Catarina).

16 Teórico y crítico de cine francés (1942).

17 Antropólogo francés (1933-2020).

18 Capítulo del libro *Fútbol y sociedad*, de Matías Godio y Santiago Uliana.

19 Académica, activista política, feminista, escritora y poeta estadounidense (1942-2004).

20 Equipo de fútbol griego fundado en 1908.

es como si los jugadores no salieran de Brasil, y la categoría de transmigrantes se torna importante en este momento.

Después me dediqué un poco al fútbol practicado por las mujeres («Women's Soccer in Brazil: Invisible but Under Pressure»)<sup>21</sup> y también comencé a pensar en la cuestión de la religiosidad. La religiosidad en Brasil estaba cambiando. Las clases subalternas tuvieron un ascenso económico muy importante durante el período en que gobernó el Partido de los Trabajadores (los gobiernos de Luiz Inácio *Lula* da Silva y Dilma Rouseff), pero no atribuían su ascenso económico al gobierno y a las políticas sociales implementadas; lo atribuían a milagros de la religión, y las religiones que se tornaron más fuertes fueron las neopentecostales. Como la mayoría de los jugadores vienen de clases subalternas, ellos también eran muy religiosos. A mí no me gustaba hablar de la religión, era un campo de la antropología que no me atraía mucho, pero fui llevada a pensar la religiosidad a partir de los jugadores: cuando empezaba a hablar con ellos eran muy frecuentes las referencias a Dios y lo religioso.

A partir de esto observaba que los valores centrales para ellos no eran el consumo o el lujo (que era la idea que transmitía la prensa); era la fe, más que la religión. Los jugadores no hablaban tanto de religión, hablaban de la fe, hablaban de sacrificio. Vivían su estancia en el exterior como que estaban haciendo un sacrificio por el bien de la familia. La familia era un valor central. A través del fútbol analizo un poco la cuestión de la transformación en el *religious scape*, como diría Arjun Appadurai, el panorama religioso de Brasil. En 2013 se publicó «The Devil's Egg?: Football Players as New Missionaries of the Diaspora of Brazilian Religions», en la misma línea que el artículo anterior. El huevo o el balón del diablo es como algunos creyentes llaman al balón de fútbol, entonces usé esa expresión.

Al año siguiente retomé el tema del fútbol femenino: «New Frontiers: the transnational circulation of Brazil's female soccer players», que también habla de la circulación de futbolistas, pero de las mujeres y de su inserción en el fútbol en países que no son los que atraen a los emigrantes brasileños. Los inmigrantes brasileños van principalmente para Estados Unidos y, después del 11 de setiembre, para Europa (Portugal e Inglaterra fundamentalmente), mientras que las futbolistas brasileñas empiezan por los países del norte de Europa (Suecia, Dinamarca), también Estados Unidos, y muy rápidamente van para Asia (China) y también para África. Por ejemplo, la selección de fútbol femenino de Guinea Ecuatorial, que ganó un Campeonato Africano de Fútbol Femenino, estaba formada por jugadoras brasileñas que se nacionalizaron y que fueron solamente para jugar la copa. Luego de la competencia retornaron a Brasil.

En 2014 publiqué el artículo «Circulation, bubbles, returns: the mobility of Brazilians in the football system», en el que retorno a la idea de la burbuja de los jugadores y

---

21 Publicado en Harvard Review of Latin America.

cómo se hace esta circulación en la burbuja. Asimismo, publiqué «Neo-Pentecostals on the Pitch: Brazilian Football Players as Missionaries Abroad», donde analizo la religión y la representación que hacen de ella los jugadores, la publicidad que hacen los jugadores de su religión en cada victoria. Un ejemplo es Neymar con 100% Jesús, que la FIFA trató de borrar, pero también Kaká, Lucio y muchos otros jugadores utilizaban camisetas con eslóganes religiosos. Por lo tanto, hablo un poco de los jugadores como misioneros globales.

En 2015 publiqué «“Marta is better than Kaká”: the invisible women’s football in Brazil». <sup>22</sup> La primera parte del título era un eslogan que los aficionados utilizaban en los estadios de fútbol. En el documento se analiza la historia del fútbol en Brasil hasta Marta, quien ganó seis veces el premio de mejor jugadora del mundo y estuvo 12 veces entre las tres mejores jugadoras de la FIFA. Este asunto es algo muy interesante. Con Míriam Grossi escribimos «Género, raza y violencia en las Olimpíadas de Rio», donde analizamos cómo los asuntos de género y raza estuvieron presentes y representados: los temas como el racismo y el lugar de las mujeres en el deporte ganaron visibilidad, incluso tuvieron representación en la ceremonia de apertura de las Olimpíadas. Esto nos pareció un marco interesante para pensar esos temas dentro del deporte.

En 2019 apareció «From Panopticon to Panasonic: The Architecture of Fear in Mega-Events». Este es un artículo que salió publicado en el libro *Spaces of Security. Ethnographies of Securityscapes, Surveillance, and Control*, organizado por Setha Low y Mark Maguire. La reflexión empezó por una constatación que me sorprendió mucho. Yo sabía que los estadios de fútbol tenían espacios para la seguridad, el control, la vigilancia, cámaras de circuito cerrado, pero no sabía que controlaban también a través del sonido. Así es como se controla, por ejemplo, en el estadio de Wembley; Wembley está controlado por la seguridad y hay micrófonos colocados en el estadio. Esto me pareció un paso más adelante en la idea de control y vigilancia en la sociedad: los estadios como laboratorios sociales para prácticas y experimentos. Por ejemplo, ahora en Brasil, con la pandemia, los estadios son los únicos espacios que exigen una especie de pasaporte sanitario: las personas tienen que mostrar que han recibido la vacuna correspondiente antes de ingresar. Es algo que empieza en los estadios, como la territorialización transnacional del espacio que la FIFA promueve en cada megaevento. Los estadounidenses hablan de *dozer area*, la construcción de un espacio alrededor del estadio controlado por la FIFA, no por el país, donde la Constitución de Brasil, Argentina o Uruguay no puede hacer nada. La seguridad, la publicidad y la economía allí son políticas controladas por la FIFA.

---

22 Marta Vieira da Silva (1986) es una futbolista brasileña. Ricardo Izecson dos Santos Leite (1982), conocido deportivamente como Kaká, es un exfutbolista brasileño.

Los estadounidenses hablan de *dozer area*, la construcción de un espacio alrededor del estadio controlado por la FIFA, no por el país, donde la Constitución de Brasil, Argentina o Uruguay no puede hacer nada. La seguridad, la publicidad y la economía allí son políticas controladas por la FIFA. CARMEN RIAL

«Black Atlantic Footballer»<sup>23</sup> es el resultado de una conferencia que di en la Universidad de Londres, que trata del racismo en el fútbol, pero no solamente en Brasil, y desde una perspectiva histórica. «A memória do futebol praticado por mulheres: semelhantes trajetórias no Brasil e na França» es un artículo que pone en relación a estos dos países, porque a veces pensamos solamente en clave nacional. El fútbol femenino en Brasil fue prohibido en 1941 y liberado en 1979; muchos años de prohibición. Las mujeres tenían prohibido practicar el fútbol por un decreto del Estado y eso siempre nos pareció algo muy idiosincrático de Brasil, pero luego conocimos la historia de otros países de Europa (Alemania, Francia) y vimos que también en estos países, después de la Segunda Guerra Mundial, hubo una prohibición de la práctica del fútbol femenino, no por el Estado, sino por las federaciones locales. Y el fútbol femenino empezó de una forma muy anecdótica, tanto allá como en Brasil. «#Déjala trabajar: el fútbol y el feminismo en Brasil» es un artículo en español, pero publicado en Alemania, que trata de la relación entre el fútbol de mujeres y también el lesbianismo, que está muy invisibilizado.

En 2021 se publicará un artículo que le gustará a Alejo, «“El Diego de la gente”: the most human of the football Gods», que va a salir en Italia, sobre Diego Maradona. Trabajo con los textos de Antonio Gramsci y la idea que este autor tiene cuando dialoga con los críticos literarios de Italia, a los que les decía que no entendían nada cuando condenaban el gusto de las clases populares por los romances populares (*pulp fiction*) como *El conde de Montecristo*. Gramsci señalaba que los críticos no entendieron que allí estaba la idea de venganza y que por eso las clases subalternas leían *El conde de Montecristo* con tanto gusto. Mi idea es que en Maradona también se daba algo similar: la importancia de Maradona, el gusto y la adoración de la gente (en Nápoles hay una capilla para él). La idea de venganza (*revenge*) está también en Nápoles, contra el norte de Italia, contra los grandes clubes del norte, de la *Italia rica*. Y en Argentina se manifiesta contra Inglaterra, el robo de las islas Malvinas, el gol robado con la mano. Estas cosas están en diálogo y es lo que planteo en el ensayo, donde pude utilizar lo que he aprendido estudiando celebridades del fútbol. Pero hay poca investigación en terreno; tenía algo de Nápoles, pero es muy poco; es más lo que llamo *etnografía de la pantalla*, porque voy a buscar los datos empíricos más en la prensa que en el terreno local.

23 Publicado en *CSONline* (Universidad Federal de Juiz de Fora).

Saldrá también un artículo en la revista *Soccer and Society*, «Football, lesbianism and feminism in Brazil: subversive acts» (con Caroline Almeida), que trata la idea de que para una mujer —en Brasil especialmente, pero no en todos los países—, jugar al fútbol es un acto subversivo que la empodera, y explica también por qué son lesbianas muchas de las jugadoras brasileñas: porque la transgresión de la orientación sexual permite otra transgresión que es practicar un deporte considerado masculino.

**Alejo Levoratti (AL)** —Muchas gracias, Carmen, por lo que nos fuiste contando y por la minuciosidad con que abordaste tu aproximación a distintos aspectos del deporte. Fue muy interesante conocer cómo surgen los textos; me parece que es lo rico para estas instancias de diálogo y de compartir. Habíamos pensado con Bruno que primero ambos hicieran una presentación y luego abrir al diálogo con el objetivo de encontrar esos puntos de cruces o algunas problemáticas que nos permitan dialogar entre los cuatro.

**Shunsuke Matsuo (SM)** —Muchas gracias por la invitación. Es un placer para mí ser parte de este coloquio y del dossier de *Cuadernos del CLAEH*. Para explicar más o menos cómo llegué a estudiar el deporte tengo que recorrer un poco mis años de formación, porque mi carrera como investigador no es tan larga. En mis años de estudiante de licenciatura, lo primero que me interesó fue la historia británica; quería estudiar la historia británica del siglo XIX y me interesó particularmente la historia del Imperio británico, cómo se expandió política y culturalmente por todo el mundo. Y el deporte surgió a partir de ese interés, porque el deporte se consideraba uno de los elementos culturales más importantes en el contexto de la expansión británica y su influencia en diversas partes del mundo. De ahí mi interés en estudiar algo así como el lugar que ocupaba el deporte en el proyecto imperialista del Reino Unido.

Luego, cuando estaba en el tercer año de la universidad, por razones que no recuerdo mucho, empecé a estudiar sobre América Latina. Lo primero que intenté fue aplicar lo que había estudiado sobre el tema *deporte e imperialismo* al campo de América Latina, porque en la historia británica había una rica historiografía sobre el tema del imperialismo cultural (algo que podría denominarse *imperialismo informal con el deporte*). Entonces lo que quise hacer fue aplicar esa mirada, ese enfoque, a la expansión del fenómeno deportivo en América Latina.

Pero en algún momento me di cuenta de que este tipo de estudio, el estudio del deporte latinoamericano desde la perspectiva imperialista, excluye e ignora el deporte como fenómeno cultural que se juega, que se percibe entre el pueblo latinoamericano. O sea, excluía por completo la perspectiva de la población local. Había que buscar otro enfoque para estudiar la historia del deporte en América Latina y empecé a estudiarlo desde una perspectiva que se basa en la experiencia de los latinoamericanos mismos. El primer país que investigué fue Chile, porque viví ahí más de un año como estudiante de intercambio y tenía cierto conocimiento.

El primer artículo que escribí en español fue sobre la historia del deporte en Chile: «¿Pasión de multitudes o más allá de eso? Una observación historiográfica sobre el deporte sudamericano y una revisión de la historia del deporte chileno». <sup>24</sup> En la primera parte de este trabajo hice un repaso de la historiografía del deporte en Sudamérica. Como saben ustedes, los primeros latinoamericanos que estudiaron el deporte fueron los antropólogos Roberto DaMatta<sup>25</sup> de Brasil y Eduardo Archetti<sup>26</sup> de Argentina. Ellos estudiaron sobre todo la importancia de la representación social del deporte en la formación de las identidades del pueblo sudamericano. Luego, en la década del noventa del siglo XX, llegaron los sociólogos que se nuclearon en CLACSO, y en la década siguiente los historiadores empezamos a estudiar el deporte en América Latina. Los historiadores debemos mucho a los trabajos anteriores de los antropólogos y sociólogos. Sobre todo en Brasil y Argentina, en la primera década del siglo XXI, aparecieron una serie de trabajos importantes en el campo de la historia del deporte, y esos trabajos estudiaban el deporte sudamericano como un fenómeno popular por excelencia y enfatizaban la función simbólica que tiene el deporte para la formación de las identidades, la identidad nacional, la de clase, la de género.

En ese tiempo pensaba que podía haber otro camino para estudiar el deporte. El deporte es un fenómeno popular y ocupa un lugar muy importante en la formación de la identidad, pero también ha sido un fenómeno político. Más allá de la construcción de identidades, más allá de la importancia simbólica, podría hablar de la historia del deporte desde la perspectiva macropolítica, o sea, podría ubicar el desarrollo del deporte moderno en Sudamérica en el contexto de los grandes cambios institucionales macropolíticos que experimentó la región a fines del siglo XIX y en las primeras décadas del siglo XX.

El deporte es un fenómeno popular y ocupa un lugar muy importante en la formación de la identidad, pero también ha sido un fenómeno político. [...] más allá de la importancia simbólica, [se] podría ubicar el desarrollo del deporte moderno en Sudamérica en el contexto de los grandes cambios institucionales macropolíticos que experimentó la región a fines del siglo XIX y en las primeras décadas del siglo XX. SHUNSUKE MATSUO

---

24 Publicado en la revista *SudHistoria*.

25 Antropólogo brasileño (1936).

26 Antropólogo y sociólogo argentino (1943-2005).

Ese era el marco del artículo sobre el caso de Chile, adonde el deporte moderno llegó en el barco de los ingleses en la segunda mitad del siglo XIX, en la época en que el Estado buscaba abrirse al mercado global como una economía exportadora de materias primas. En ese contexto, se relacionaba con la presencia británica y allí llegó el deporte como una cultura nueva para las élites de la sociedad chilena. Más tarde, entrando en el siglo XX, Chile dejó de ser una economía librecambista y empezó a desarrollarse como un Estado de bienestar que incluía o intentaba incluir a la mayoría de la población, tanto cultural como políticamente. En ese nuevo contexto, el deporte se popularizó entre todas las clases sociales y, luego, el Estado empezó a prestar atención al desarrollo del deporte. Allí nacieron diversas iniciativas del Estado, del Gobierno, para incentivar el desarrollo del deporte, la popularización del deporte. Así pensé que se podría contextualizar el desarrollo del deporte en las transformaciones macropolíticas que experimentó Chile desde finales del siglo XIX hasta la primera mitad del siglo XX. Ese fue el primer trabajo que hice.

Después, para mi proyecto de maestría, pasé a estudiar Argentina. Cuando escribí mi tesis de maestría, en 2013, en Argentina ya existían investigaciones, tanto de argentinos como de extranjeros, sobre la historia del deporte (no solamente fútbol), y lo común que se decía era que la política deportiva en Argentina empezó con Perón, lo bueno y lo malo. Lo que hice en el artículo «Sport, Science, and the Social Question in Early Twentieth-Century Argentina: An Analysis of Parliamentary Discussions, 1907-1924»<sup>27</sup> fue analizar una serie de iniciativas políticas que sí existían en la Argentina preperonista, justamente en las primeras dos décadas del siglo XX. Examiné las actas del Congreso Nacional de Argentina en esos años y me di cuenta de que había discusiones muy ricas entre políticos de diferentes partidos sobre la posible formación de una política deportiva, así como proyectos de ley para crear una institución burocrática con el fin de incentivar el desarrollo del deporte moderno. La mayoría de esos proyectos no se materializaron por diferentes razones (falta de fondos, cuestiones políticas), pero sí existía una iniciativa, un deseo de los políticos de promocionar el deporte. Además, los políticos de aquella época utilizaban una retórica muy rica desde la perspectiva de la ciencia política; había discusiones muy ricas sobre el valor que debía tener el deporte en la sociedad argentina. Muchos políticos se referían al conocimiento médico de entonces, por ejemplo, que destacaba la función higienizadora del deporte, la función moral del deporte. Esas discusiones me fascinaron, porque raramente están presentes entre nosotros en esta época.

Para nosotros el deporte siempre ha existido, pensamos que de por sí tiene ciertos valores y no nos acostumbramos a hablar de esas funciones políticas y sociales que podría tener la promoción política del deporte. Por eso me interesó mucho analizar esas

---

27 Publicado en la revista *The International Journal of the History of Sport*.

discusiones, y estudiando a Chile y Argentina en los primeros años del siglo XX me di cuenta de que esos políticos, y también los periodistas de aquella época, se referían a Uruguay como modelo de una política deportiva, porque Uruguay fue el primer país en América Latina y uno de los primeros en el mundo en fundar una política deportiva más o menos coherente y estable.

Estudiando a Chile y Argentina en los primeros años del siglo XX, me di cuenta de que [los] políticos, y también los periodistas de aquella época, se referían a Uruguay como modelo de una política deportiva, [...] el primer país en América Latina y uno de los primeros en el mundo en fundar una política deportiva más o menos coherente y estable. SHUNSUKE MATSUO

En 1911 se creó la Comisión Nacional de Educación Física, una organización estatal que promocionaba y organizaba el desarrollo del deporte en Uruguay. Y en esa época, justamente, se desarrollaba la política reformista de José Batlle y Ordóñez<sup>28</sup> y sus aliados colorados. Pensé que entre la reforma política de Batlle y Ordóñez y la política deportiva pionera debía haber alguna relación. Empecé a estudiar Uruguay y estudié los documentos de la Comisión Nacional de Educación Física, que existen ahora en la Secretaría Nacional de Deportes, la institución sucesora, y me aparecieron muchas cosas interesantes. Como proyecto de mi doctorado, que está inconcluso aún, elegí Uruguay en la política deportiva durante la época del primer batllismo.

Todavía no he terminado mi tesis, pero tengo dos artículos sobre batllismo y deporte. El primero es «Sports Policy, Batllismo, and the Complexity of Party Politics in Uruguay (1911-1933)», que escribí para una revista de estudios latinoamericanos de la Universidad de Tel Aviv.<sup>29</sup> Allí analicé la formación de la política deportiva de Uruguay, que empezó en 1911, que fue parte de la política social del batllismo y se expandió en la iniciativa de la Comisión Nacional de Educación Física junto con el auge del impulso reformista durante la segunda década del siglo XX. Luego la reforma política de Batlle y Ordóñez se estancó ante las oposiciones políticas, tanto de dentro como de fuera del Partido Colorado. Junto con esa decadencia del batllismo, la política deportiva de la Comisión Nacional también empezó a decaer a partir de 1923, y la política deportiva, que

28 José Batlle y Ordóñez (1856-1929) fue un político y periodista uruguayo, presidente durante dos períodos: 1903-1907 y 1911-1915.

29 La revista es Estudios Interdisciplinarios de América Latina y el Caribe.

se había iniciado con Batlle, terminó en 1933 con el golpe de Estado. La Comisión Nacional continuó existiendo, pero de una manera completamente diferente. En resumen, la política deportiva de comienzos del siglo XX se desarrolló en estrecha relación con lo sucedido en la muy compleja política de partidos que caracterizaba al Uruguay de aquella época.

Otro texto que escribí sobre el batllismo y la política deportiva de esos años, «Sport Policy, the YMCA, and the Early History of Olympism in Uruguay», como capítulo de un libro que se publicó en Estados Unidos, se complementa con el anterior, porque en la formación de la política deportiva uruguaya hubo una influencia bastante significativa de la Asociación Cristiana de Jóvenes, la YMCA norteamericana. La ACJ en aquella época, en colaboración con el Comité Olímpico Internacional, promocionaba un proyecto global para desarrollar las prácticas deportivas y del olimpismo en las regiones marginales del mundo, concretamente en Asia del Este (Japón, China y Filipinas) y América Latina. En ese contexto había varios misioneros de la Asociación Cristiana de Jóvenes que eran especialistas en deporte y educación física. Esos misioneros tuvieron una influencia en diferentes niveles, según los países, en la construcción y la formación de la cultura deportiva en Latinoamérica.

El caso de Uruguay es muy particular porque esas iniciativas globales de la ACJ y el Comité Olímpico Internacional generaban una simbiosis con la política deportiva nacional, y hubo una relación muy fluida y rica entre el misionero norteamericano Jess T. Hopkins<sup>30</sup> y los políticos batllistas que lideraban la política deportiva en la Comisión Nacional de Educación Física. En ese artículo analicé la política deportiva uruguaya desde esta perspectiva transnacional y global, enfocándome más en la participación de Uruguay en los Juegos Olímpicos en las primeras décadas del siglo XX. Ahora lo que estoy haciendo es estudiar la política deportiva uruguaya de aquella época desde esta doble perspectiva, nacional y global. Este es el recorrido de mi experiencia como investigador, esta es la línea de investigación que he venido estudiando.

**AL** —Buenísimo, Shunsuke, muchas gracias. Excelente tu castellano. Es muy valiosa la explicación, así como el relato de cómo fuiste virando en las lecturas y en tu enfoque teórico desde aquellas primeras problematizaciones, más vinculadas a las explicaciones imperialistas sobre la región, hasta una serie de enfoques que recuperan la perspectiva de los actores en el ámbito local y regional, pero sin desatender esos procesos transnacionales.

---

30 Jess T. Hopkins fue maestro de educación física por la Universidad de Springfield College de la YMCA norteamericana. En 1912 se radicó en Uruguay para encargarse del Departamento de Educación Física de la Asociación Cristiana de Jóvenes de Montevideo. Entre 1913 y 1918 ocupó el cargo de director técnico de la recién creada Comisión Nacional de Educación Física [Paola Dogliotti: «Discursividades en la formación de docentes de educación física en el Uruguay: Jess T. Hopkins», *Teoria e Prática da Educação*, 18(1), 123-133].

Lo que estás trayendo es muy interesante. Es más: tu texto sobre los debates parlamentarios en Argentina lo utilizo en mis actividades docentes de grado y los estudiantes se quedan asombrados de tu manejo de esos procesos locales y transnacionales y cómo discutís la narrativa local.

Como síntesis de esta primera instancia del coloquio y para invitar a continuar con el intercambio, lo que advertí de las presentaciones es que hay una fuerte relación entre las lecturas que ustedes van haciendo de los casos que investigan y las discusiones de orden conceptual que van trayendo. En el caso de Carmen, yo veía que ella no estaba fija en una discusión teórica, sino que a partir de ciertas particularidades de los casos empíricos ha ido mostrando y trayendo distintas categorías y enfoques. Y lo mismo nos presentó Shunsuke. Lo interesante es que eso permite muchas narrativas que circulan en los ámbitos locales y mediáticos. En Argentina me da la sensación de que quienes hacemos antropología del deporte estamos peleados con los periodistas, porque siempre uno va a problematizar esas narrativas que circulan, y en ambos casos ustedes exponían cómo los estudios antropológicos e historiográficos sobre el deporte permiten una comprensión, una problematización de los relatos que circulan, no como una cuestión de oponerse por oponerse, sino de comprender eso como parte de lo constructivo de lo social.

Ya yendo al segundo bloque, tenemos grandes reflexiones, categorías y resultados, y en ese punto nos preguntamos ¿qué relación hay entre la discusión del deporte, los distintos subcampos o disciplinas y las discusiones conceptuales?, ¿qué lugar ocupa el deporte? En mi caso, todavía creo que DaMatta y Archetti marcaron mucho esa relación entre el campo y la teoría, y hay una frase que siempre dice Pablo Alabarces,<sup>31</sup> «yo no hago fútbol, hago antropología», que retoma de Archetti. Pero ¿hasta qué punto es posible ese juego entre el campo empírico y lo teórico, y cuál es la particularidad de ese fenómeno deportivo? ¿Y hasta qué punto también hacemos deporte?, porque cuando estamos pensando y reconstruyendo esas categorías también formamos parte de esa construcción del fenómeno deportivo. Me gustaría pensar con ustedes este punto.

**BM** —Obviamente acuerdo con Alejo en los comentarios. No sé si ya se lo han dicho en otros lugares, pero ambos tienen un enfoque muy humano en el relato, y el modo como construyen esa relación con el objeto denota que hay un trabajo de investigación comprometido con desmembrar o desmenuzar lo que se está investigando. Eso es muy relevante.

Mi pregunta es bastante más concreta: en el relato de Carmen aparece la FIFA como gran organismo internacional y transnacional. Carmen hablaba de la actualidad, pero viene de bastante antes en esto, y en Shunsuke aparecen el Comité Olímpico Internacional y la ACJ como organismos internacionales. Y en esto que es el tema del dossier

---

31 Escritor y sociólogo argentino (1961).

(entre lo global y lo local) la pregunta es: ¿vieron, en esa búsqueda de relatos, otros organismos internacionales o transnacionales que se colaran o se mezclaran en estos discursos de la ACJ, de la FIFA, o que se contrapusieran a estos discursos pero no tuvieran cabida porque los discursos predominantes eran los de la FIFA, la ACJ y el Comité Olímpico? Pongo un ejemplo; en el caso uruguayo y argentino, en estudios realizados por el historiador Rodolfo Porrini,<sup>32</sup> aparece muy claramente la Internacional Comunista, que hace sus olimpiadas comunistas (Espartaquiadas). ¿Se colaban otras concepciones en esas discusiones que ustedes encontraron en el trabajo de campo?

**CR** —Gracias, Alejo y Bruno, por los comentarios. Con relación a lo que planteaba Alejo, la antropología siempre se interesó por las prácticas corporales (no puedo hablar de prácticas deportivas). Edward Tylor<sup>33</sup> en Inglaterra escribió *The History of Games*. Después, Marcel Mauss,<sup>34</sup> en Francia, escribió ese artículo que hoy es un clásico: «Les techniques du corps». Es algo que viene a nosotros desde muy lejos.

Como me concentré en el fútbol, voy a hablar de fútbol, que es un objeto antropológico no solamente porque reúne a millones de personas, sino porque tiene un calendario estacional, una terminología propia, un panteón de protagonistas, tiene símbolos totémicos, es una ubicación de afirmación de pertenencia e identidad, y envuelve emociones, deseos y venganza. Hablé del sacrificio. También aparece el don: los jugadores hablan mucho de esa categoría, del talento. «Yo tengo un don», dicen, y hablan de la gloria. Son cosas que la antropología se ha dedicado a estudiar.

El fútbol [...] es un objeto antropológico no solamente porque reúne a millones de personas, sino porque tiene un calendario estacional, una terminología propia, un panteón de protagonistas, tiene símbolos totémicos, es una ubicación de afirmación de pertenencia e identidad, y envuelve emociones, deseos y venganza. CARMEN RIAL

Y son *performances*, no las mismas de los actores del teatro porque estos saben cuál es el final de la pieza; en el fútbol, en cambio, el final es abierto, es más como un documental; en el documental no se sabe el final con certeza. Y el fútbol y todos los deportes cubren diferentes escalas: es una vía excepcional para el estudio de la globaliza-

---

32 Historiador uruguayo (1956).

33 Edward Burnett Tylor, antropólogo inglés (1832-1917).

34 Marcel Mauss, antropólogo francés (1872-1950).

ción. La globalización de las finanzas, la movilidad de los diversos participantes y la cobertura mediática, ese *fluxus*, como diría Appadurai,<sup>35</sup> es una puerta de entrada para muchas cosas en la sociedad. Aunque son temas de relevancia y no los desprecio, mi interés nunca fue el deporte en sí, el juego, sus reglas y estrategias, sus movimientos, ni siquiera los discursos dentro del fútbol. Bruno tiene razón, es algo importante, pero yo no me concentré en esto, me concentré más en los protagonistas directos y en los medios de comunicación. La famosa idea de Clifford Geertz<sup>36</sup> de que los antropólogos deberían estudiar en el lugar creo que es válida en mi caso. Los temas que estudié en el fútbol incluyeron muchas otras cosas: la movilidad y la migración, el cambio en las relaciones de género, las malas prácticas deportivas. Y en cada uno de esos temas exploré más en detalle algunas categorías: rodar, rotativo, circulación, transmigrante, burbuja, fe, y también categorías acusatorias como maricón, lesbianismo, invisibilidad.

Es verdad que Roberto DaMatta en Brasil abrió muchos espacios con su libro *Universo do futebol*, pero no hay que olvidar a Simoni Guedes,<sup>37</sup> que fue la primera en escribir una tesis de maestría sobre el fútbol, y, antes de ella, no hay que olvidar tampoco a Gilberto Freyre,<sup>38</sup> que definió el estilo de fútbol brasileño desde una perspectiva bastante culturalista. Freyre dijo que el fútbol brasileño es un fútbol mulato, de *ginga*, de *molejo*, al contrario de la forma como Archetti trabaja con la idea del fútbol criollo en Argentina.

Entonces, para mí, más allá de cómo se está describiendo una migración, no fueron estas las inspiraciones más profundas. Yo me inspiré mucho en los trabajos de Nina Glick Schiller y Linda Basch, la categoría de transmigrante, la idea de que alguien puede salir de un país pero no salir simbólicamente de su país. La idea de transmigrante fue importante porque yo vi a los jugadores en Europa: en sus vacaciones podían ir adonde quisieran y volvían a una ciudad muy pequeña en la Amazonia, un viaje muy largo para pasar las vacaciones, y tenían esta *presencia ausente* todo el tiempo. Esto pasaba con las celebridades, pero también con los jugadores que llamé los *Kaká noirs* (los Kaká negros), que están en África y Asia (Hong Kong, Tailandia, entre otros). En Japón entrevisté a tres jugadores de Tokyo Verdy:<sup>39</sup> Hulk, Zé Luis y el otro no recuerdo el nombre. Esos jugadores no tenían gran visibilidad en Brasil, pero contaron con una suerte de transmisión o de contagio de los grandes jugadores brasileños como Kaká. Eso los colocó en el mercado futbolístico, en el sistema futbolístico mundial, con algo más. En España se decía

---

35 Arjun Appadurai, antropólogo indio (1949).

36 Antropólogo estadounidense (1926-2006).

37 Simoni Lahud Guedes, antropóloga brasileña (1950-2019).

38 Antropólogo brasileño (1900-1987).

39 Club de fútbol profesional japonés.

muchas veces «Ponga un exótico en su club para dar más visibilidad», y los exóticos son los sudamericanos, los sudacas. Esto es algo que me interesó observar.

Y sobre el género concluí que en el fútbol de Brasil, donde me interesaron especialmente los inicios del deporte con mujeres de clases sociales subalternas, negras y lesbianas, la orientación sexual fue *higienizada* y ocultada a través de reglamentos de la Confederación Brasileña de Fútbol, de la propaganda y en la cobertura mediática. Esa homofobia, que es parte del fútbol y de la historia del fútbol, está cambiando más recientemente. Las jugadoras que estaban *en el armario* (en la categoría de Eve Sedgwick)<sup>40</sup> ahora aparecen con sus esposas, sus compañeras en las redes sociales e incluso en la TV Globo, que es la más grande máquina mediática brasileña. Las jugadoras les dedican goles a sus compañeras abiertamente. El espacio aún es muy homofóbico, pero esto lo vimos durante las olimpiadas de 2014. El *impeachment* de la presidenta Dilma Rousseff empezó en un estadio de fútbol, en la apertura de los juegos de fútbol en las olimpiadas, en el Arena Corinthians.<sup>41</sup> Un grito de insulto, que no voy a repetir aquí, partió de un grupo de dirigentes de uno de los mayores bancos del país y se propagó por todo el estadio. En el estadio estaban quienes habían podido pagar el ingreso (que era muy caro), y una elite expresó una masculinidad machista que afirmó la heteronormatividad y que dio el puntapié inicial para el *impeachment* de una presidenta.

En el fútbol de Brasil, [...] la orientación sexual fue *higienizada* y ocultada a través de reglamentos de la Confederación Brasileña de Fútbol, de la propaganda y en la cobertura mediática. Esa homofobia, que es parte de la historia del fútbol, está cambiando. CARMEN RIAL

En materia de género, otra conclusión curiosa que tuve en mis estudios fue que al analizar las relaciones de parentesco, que es un tema clásico en los estudios antropológicos, la mayoría de los jugadores expatriados brasileños eran los más jóvenes de sus familias. En Brasil los llamamos *caçulas* ('benjamines'). Es algo curioso porque, entre más de cien jugadores que entrevisté, encontraba *caçulas* y *caçulas*, y la explicación es de orden económico. Los hermanos mayores también tenían un proyecto de jugar al fútbol, pero debían contribuir económicamente con su trabajo para la familia, garantizar un ingreso inmediato, mientras que los más jóvenes estaban un poco más liberados.

40 Pensadora feminista de Estados Unidos, especializada en los campos de los estudios de género, teoría *queer* (estudios *queer*) y teoría crítica (1950-2009).

41 Estadio deportivo ubicado en la ciudad brasileña de São Paulo. Es propiedad del Corinthians, equipo profesional de fútbol.

Y también se explica a partir de la relación con la madre: la madre tenía que cuidar a los más jóvenes, entonces estos podían ser acompañados a los entrenamientos más fácilmente.

Para responder a Bruno, que preguntó si más allá de la FIFA hay otros relatos, mi experiencia es que entre los jugadores no encontré mucha inserción política; ellos se mantienen muy distantes de las cuestiones políticas, incluso las que dicen respecto al fútbol. Claro que teníamos quien exponía sus opiniones: Afonso Celso Garcia Reis (*Afonsozinho*),<sup>42</sup> en los años setenta del siglo pasado, quiso usar barba y el club no lo permitió porque la barba se consideraba subversiva. Y esto era polémico. Ahí estaba la idea de que los jugadores podían controlar su cuerpo. Pero estas son excepciones. Pelé nunca fue político en el sentido de derecha-izquierda. Creo que fue político cuando, después de hacer el gol mil de su carrera, declaró que quería educación para la niñez; que fue político cuando en su inicio en Estados Unidos, en el Cosmos, dijo «love, love, love» y estaba bregando por la paz. Pero Pelé fue muy raro para la FIFA. En todos los eventos estaba él, era el representante oficial, era un jugador *bueno*, al contrario de Maradona, que era *malo*.

Sin embargo, hay alguna política entre los jugadores, especialmente los que han circulado por el mundo. Ellos crearon, durante el gobierno de Dilma Rousseff, un movimiento en Brasil para dar más oportunidades a los jugadores de las divisiones inferiores, para que hubiera un calendario que durase todo el año y así tener empleo. Eran preocupaciones de ese orden. Escribí un pequeño artículo sobre este movimiento, «Marineros rusos». ¿Por qué? Porque Trotsky, cuando estudia la Revolución en Rusia, dice que la revolución empezó con los marineros porque los marineros eran campesinos, pero salieron del campo, viajaron, y eso cambió su mentalidad. Pienso que los jugadores también hicieron ese viaje. Por más que vivan en una burbuja, aprenden cosas en el exterior, acaban por aprender la lengua local, acaban por tener otras experiencias, entonces esos jugadores fueron los que organizaron el movimiento.

En la actualidad, vemos jugadores que protestan contra el racismo, que repiten el gesto del futbolista norteamericano Colin Kaepernick, que se pone de rodillas antes de empezar el juego. Y en el Internacional de Porto Alegre el jugador Taison hace el movimiento de *black power* cuando hace un gol. De modo que hay individuos que están haciendo algo políticamente, pero no es muy común. También entre los clubes en Brasil hay movimientos contra el racismo y contra la homofobia: Bahía, Vasco da Gama (que fue el primer club brasileño en aceptar negros, aunque el primer club de negros fue Ponte Preta, en San Pablo)... Hay algo en ese sentido.

---

42 Médico y exjugador de fútbol brasileño (1947).

Ahora, si me preguntan qué piensa la mayoría de los jugadores, digo que la mayoría está a favor del gobierno actual genocida de Bolsonaro; muchos hacen manifestaciones en las redes sociales dando apoyo a este terrible fascismo que tenemos ahora en Brasil. Entonces es algo puntual, de algunos.

**AL** —Muchas gracias Carmen. Le damos la palabra a Shunsuke.

**SM** —Empecemos por mis inspiraciones teóricas. Cuando empecé a estudiar historia del deporte, las primeras inspiraciones fueron dos, ambas anglosajonas. La primera fue el trabajo de Eric Dunning<sup>43</sup> sobre el origen del deporte moderno y la otra fue el trabajo de Allen Guttmann<sup>44</sup> titulado *From Ritual to Record: the Nature of Modern Sports*, que tenía como marco teórico la modernidad de Max Weber y habló del deporte como un fenómeno sumamente moderno que se caracteriza por la alta burocratización, por la equidad de oportunidades, por su estructuralidad. Creo que me he nutrido bastante de esos trabajos anglosajones. Ellos analizaron el deporte como un fenómeno cultural que se desarrolló en estrecha relación con la construcción del Estado moderno, y el deporte, esencialmente, se popularizó junto a la expansión del Estado moderno y su presencia dentro de la sociedad.

Creo que la particularidad del deporte como fenómeno cultural es que aparentemente es apolítico (digo *aparentemente* con ironía, porque el deporte obviamente es político): aparece como un asunto que no se relaciona o no se debe relacionar con la política. Entonces, para responder a lo que preguntaba Bruno, en el caso de la política deportiva de Batlle y Ordóñez, nadie se oponía a la idea de promover el deporte. La idea misma no generaba oposición porque nadie niega que el deporte es una práctica sana, una práctica agradable, y a todos les gusta ver y jugar al fútbol. De modo que la idea de promocionar y desarrollar las prácticas deportivas era aceptable para todos los políticos de diferentes ideologías; la cuestión era cómo hacerlo. Creo que esa particularidad del deporte como un fenómeno cultural aparentemente apolítico nos permite visualizar más puramente las oposiciones políticas, porque si se opusieron a la promoción del deporte fue por razones puramente políticas.

Entonces, por ejemplo, en aquella época (en los años veinte del siglo pasado en Uruguay) había un grupo de parlamentarios católicos que se oponían a la política deportiva de Batlle y Ordóñez, y se cree que se oponían a la política deportiva porque se oponían al fascismo. Se oponían a la iniciativa y a la presencia de la Asociación Cristiana de Jóvenes, que era protestante. Pero no se oponían a la idea de hacer deporte; de hecho, los católicos también tenían su club deportivo y promocionaban el deporte a su manera. Lo interesante del tema del deporte es que nos hace ver cómo los actores políticos se veían entre ellos más allá del deporte.

---

43 Sociólogo británico (1936-2019).

44 Historiador del deporte estadounidense (1932).

La particularidad del deporte como fenómeno cultural es que aparentemente es apolítico (digo *aparentemente* con ironía, porque el deporte obviamente es político): aparece como un asunto que no se relaciona o no se debe relacionar con la política. SHUNSUKE MATSUO

¿Hasta qué punto hacemos deporte? Esa pregunta es interesante porque cuando estudio esas discusiones parlamentarias siempre voy más allá del deporte, y creo que eso es lo más interesante del deporte como tema de investigación: nos permite estudiar la historia, la sociedad, diferentes aspectos de la política y la sociedad a partir de esas percepciones del deporte como un fenómeno cultural aparentemente neutral.

**AL** —Muy buenos los aportes de ambos. Mientras los escuchaba, recordaba casos similares en Argentina. A todos nos debe pasar un poco lo mismo. Cuando Carmen hablaba de traer a un *exótico* me acordé de cuando a Boca Juniors llegó un jugador japonés y no jugó nunca. Y Shunsuke recién hablaba de relatos de los políticos y de cómo esos relatos mostraban que nadie discute el deporte (también pasó durante los gobiernos de Perón con la UES).<sup>45</sup> Los católicos criticaban, pero también armaban sus formas de practicar deporte, como los Ateneos de la Juventud. Esos procesos me parecen interesantes y nos hablan de algunas cuestiones, de algunos proyectos transnacionales, pero también de las apropiaciones locales. Esto es lo que nos da la riqueza del caso.

Volviendo a lo que iban hablando sobre las relaciones entre el caso empírico y la teoría, siempre pienso en cómo se organizan y cómo se inscriben los estudios sobre el deporte, porque me parece que el deporte en algún punto oficia como puerta de entrada para otros análisis. Esto está también relacionado con la organización de los grupos académicos y la organización de las academias. En América Latina, dentro de la Reunión de Antropología del Mercosur (RAM), ya hace casi dos décadas está institucionalizado el trabajo sobre deporte, pero en otras academias esos espacios tienen un grado mayor de autonomía porque hay asociaciones específicas sobre el deporte. Pienso en asociaciones internacionales que se circunscriben a la sociología, a la antropología o a la historia en términos del deporte.

Quisiera saber si ustedes tienen alguna interpretación acerca de cómo se estructura esa relación entre las grandes discusiones disciplinares y el caso deportivo. Sé que

---

45 La Unión de Estudiantes Secundarios es una organización política argentina de estudiantes secundarios creada en 1953 por Armando Méndez, que en ese momento era ministro de Educación en el gobierno de Juan Domingo Perón.

los estoy sacando del eje, pero me parece que voy hacia el eje de lo que se venía planteando en el intercambio: la relación entre el deporte y las discusiones del orden disciplinar.

**CR** —Creo que es importante. Conozco más las academias en Brasil, en Francia (donde hice mi tesis de doctorado) y en Estados Unidos, España y Portugal (por enseñar en universidades). Estoy de acuerdo contigo en que el campo institucional está creciendo mucho para los estudios de deportes.

En Brasil, en el año 2000, junto con José Sergio Leite Lopes,<sup>46</sup> organizamos el primer Grupo de Trabajo sobre Fútbol en la reunión de la Asociación Brasileña de Antropología (ABA), en Brasilia. Fue la primera vez que tuve un grupo de trabajo para discutir específicamente sobre el fútbol. Estaban Simoni Guedes, Arlei Damo<sup>47</sup> y algunas personas que después continuarían; por ejemplo, Édison Gastaldo. Después tuvimos grupos en la Asociación Nacional de Posgrados e Investigaciones en Ciencias Sociales (ANPOCS), que es muy importante, que incluye antropología, sociología y ciencia política. Y también en la RAM, como dijiste, Alejo. Creo que el tema está creciendo en la antropología. En 2016 creamos un grupo de trabajo en la International Union of Anthropological and Ethnological Sciences (IUAES), un organismo internacional que fue creado en el siglo XIX y que congrega muy fuertemente a especialistas del sur, del sur global. Ese grupo es liderado por Luiz Rojo.

En Brasil tenemos, al contrario que en Estados Unidos, muy separadas las disciplinas (antropología, sociología, política). No hay muchos cursos interdisciplinarios. En Estados Unidos hay muchos estudios sobre básquetbol y fútbol, pero no diría que hay un área construida, y lo mismo en Portugal y Francia. Hay estudios: Pierre Bourdieu estudió el deporte, en Alemania también hay un área importante de antropólogos y sociólogos que escriben sobre fútbol, pero no hay cursos y no hay una institución u organización académica.

**SM** —Hablando de las asociaciones académicas, lo que conozco es el caso de mi país. En Japón, y creo que en Estados Unidos también pasa lo mismo, el deporte tradicionalmente se estudiaba en el Departamento de Ciencias del Deporte. Recientemente, en Estados Unidos, muchas universidades tienen su Departamento de Ciencias Deportivas y, pongamos por ejemplo, si hay diez docentes en ese departamento, ocho son de ciencias naturales que estudian biometría, o sea, cómo mejorar el rendimiento deportivo. La mayoría son investigadores de ciencias naturales, ciencias biológicas, y analizan este aspecto del deporte. Y los dos restantes son de humanidades y ciencias sociales, que estudian el deporte desde una perspectiva cultural y social.

---

46 Antropólogo brasileño, investigador de la Universidad Federal de Rio de Janeiro.

47 Graduado en educación física y antropólogo. Se desempeña en el Instituto de Filosofía y Ciencias Humanas (Universidad Federal de Rio Grande do Sul).

En su mayoría se formaban dentro de esa área de ciencias de deporte, porque los historiadores, los sociólogos y los antropólogos veían el deporte como un tema no tan serio, y en Japón no lo tomaron muy seriamente hasta los años ochenta o hasta mediados de los noventa del siglo XX. Entonces el deporte era estudiado por los especialistas en deporte, pero eso cambió durante los últimos veinte o treinta años, cuando los historiadores, antropólogos y sociólogos empezaron a estudiar el deporte seriamente. En la actualidad no es raro que haya un estudiante de doctorado que quiera escribir una tesis sobre un tema del deporte, no es nada raro, pero es un fenómeno bastante reciente.

En Japón hay asociaciones de historia del deporte y de sociología del deporte. De antropología todavía no hay. Y también hay una asociación de educación física. Pero así se mezclan los que vienen de las ciencias del deporte y los que vienen de las disciplinas de las ciencias humanas. Hay una diferencia significativa entre esos dos grupos en cuestiones de, por ejemplo, rigor disciplinar, porque los que vienen de las ciencias del deporte carecen frecuentemente de rigor disciplinar, dado que no han tenido formación en historia, antropología y sociología, entonces toman algunas teorías bastante superficialmente. Los que vienen de las ciencias del deporte consideran el valor social, el valor educativo que tiene el deporte como algo natural, por lo que muchos de ellos no tienen una mirada crítica sobre el lugar que ocupa el deporte en la sociedad. Creo que esto va a cambiar en los años que vienen; esa es la situación actual que percibo, y creo que en esas cuestiones institucionales también pasa lo mismo en Estados Unidos, por lo que conozco mediante mis participaciones en los congresos norteamericanos sobre la historia del deporte.

**CR** —Es verdad que en Estados Unidos hay algunos cursos que se dedican al deporte como economía. Yo he visitado uno en el Saint John College de Nueva York, donde se estudiaba el marketing, el periodismo, cómo ser agente de fútbol, todo menos la antropología y la sociología, como Shunsuke ha dicho.

Otra cosa que quiero decir es que, aunque no haya departamentos donde se estudie el deporte, sí hay apoyo a proyectos. Aquí, en Brasil, por ejemplo, tengo un proyecto desde 2003 apoyado por el Conselho Nacional de Desenvolvimento Científico e Tecnológico que me permitió viajar mucho para hacer esa investigación. Niko Besnier recibió el apoyo de la Unión Europea. En concreto, los proyectos de los antropólogos reciben apoyo.

**BM** —En la pregunta anterior había omitido a una gran organización internacional que había mencionado Carmen, que es la Iglesia pentecostal. Hablé de la FIFA y otros organismos, pero no de la Iglesia pentecostal.

Esto que dicen me permite reflexionar sobre la educación física como actor que, en los estudios sobre deporte, se muestra como interdisciplinario. Es decir, muchos estudiantes de grado de educación física fueron a estudiar historia, como fue el caso de

Alejo, de Pablo Scharagrodsky, o antropología o sociología. Y eso nació para el caso brasileño con la educación física renovadora de los años setenta y ochenta del siglo XX. Hubo profesores de educación física que se fueron a estudiar otras disciplinas y así la educación física penetró en otros campos y fue penetrada por otros campos y disciplinas. Me parece superinteresante la veta o el hilo que deja Carmen en cuanto a pensar una formación en estudios interdisciplinarios sobre deporte.

Creo que eso se está dando más allá de que no esté institucionalizada en algún punto, porque sin duda las personas que egresan de educación física hoy están estudiando ciencia política, antropología o sociología. Esto es necesario si quieren vincularse a este campo de los estudios sobre deporte que caracteriza a América Latina. Y hay de las dos vertientes: una más como la que decía Shunsuke, de la kinesiología o del estudio mecánico, incluso de la fisiología del entrenamiento, y otra (que ha ocupado un lugar preponderante en América Latina en las últimas décadas) que es la de los estudios sociales, con pioneros como Guedes, DaMatta y Archetti.

Entonces, nos gustaría conocer su percepción actual sobre los estudios sobre deporte, para pensar una agenda. Hablaron sobre la producción y el conocimiento generado y sobre cómo ven la institucionalidad. ¿Cómo piensan o cómo han visto la posibilidad de construir agenda?, ¿qué lugar consideran que ocupan las asociaciones disciplinares, los Estados y el vínculo con el mercado? Porque, como bien decían, algunas organizaciones que no son necesariamente agencias estatales han estado financiando estudios sobre deporte. A veces son agencias combinadas, como la Agencia Nacional de Investigación e Innovación (que tiene apoyo de empresas u organismos internacionales), o el Centro de Estudios Olímpicos, o la FIFA, que también tienen una línea de financiamiento de estudios. ¿Cómo ven la posible agenda de estudio sobre deportes?, ¿qué cosas importantes e intereses están viendo desde sus campos disciplinares y su perspectiva?

**CR** —Los antropólogos no hacen muchas agendas, no tenemos una bola de cristal para ver el futuro, así que me estás pidiendo un ejercicio un poco nuevo. Creo que en los próximos años va a haber un refuerzo de esos grupos de trabajo que existen, como en IUAES, ABA, ANPOCS o RAM, y lo digo como antropóloga. Y hay un contacto con otras disciplinas que se va a reforzar. La disciplina de la educación física es más propositiva; la antropología es más descriptiva y crítica. Pienso que se están haciendo cosas muy interesantes, y no solamente ahora, desde hace años.

La libertad para las mujeres de jugar al fútbol pasó por las feministas que estaban en la academia en la educación física, más que en la antropología u otras disciplinas. La posibilidad de una coeducación en las prácticas deportivas pienso que es algo muy interesante que cambia las reglas del juego, porque, por ejemplo, en el fútbol de equipos mixtos, si una mujer hace un gol, el otro tiene que ser de un hombre y viceversa. Así, existen las mismas oportunidades para todos los participantes. Es una proposición que

creo revolucionaria, porque mezcla los géneros y al mismo tiempo reconoce la superioridad física de uno sobre el otro, entonces los iguala.

La FIFA tiene proyectos de apoyo. En el International Centre for Sports Studies (CIES), Raffaele Poli y sus compañeros hacen un trabajo muy importante, hacen un boletín y hacen estadísticas de lo que pasa en las cinco principales ligas mundiales. Y hay otras posibilidades. Nunca intenté nada con la FIFA, pero creo que hay otras posibilidades.

En cuanto a agenda académica de investigación sí puedo pensar algo, porque la antropología ve al fútbol y al deporte como un laboratorio de lo social, y creo que hoy, si queremos comprender los procesos de globalización, por ejemplo, el fútbol es esencial. El fútbol es el deporte más visto en las pantallas en el mundo, lo que congrega más aficionados en el mundo, y es eminentemente global.

Voy a dar un ejemplo de cómo la cuestión de la globalización y el fútbol se tornó clara para mí. Estaba en el interior de Gabón (África), en Lambaréné, y tomamos un barco muy precario para ir hasta los grandes lagos. Después de tres horas en este barco y en medio de la selva, paramos para tomar algo en un bar muy aislado. Cuando estábamos en ese lugar, el dueño del bar nos dijo: «¡Ah, son brasileños! Siento mucho la pérdida que tuvieron». «¿Qué pérdida?», le preguntamos. «¿No lo sabes? Garrincha ha muerto hoy». En el medio de la nada, él sabía quién era Garrincha y sabía que Garrincha había muerto. Esto es así; el fútbol está en los lugares más inesperados. He encontrado camisetas de Messi, Ronaldinho y Ronaldo en los poblados más pequeños que he visitado en el mundo. Creo que hoy el uruguayo más conocido en el mundo es Luis Suárez.

Entonces, para estudiar la globalización y la penetración de los medios de comunicación y la creación de un imaginario global que agregan las personas de culturas muy diversas, hay que pensar el fútbol, el fenómeno mediático más importante del mundo, y lo que significa en términos económicos, políticos, culturales, de cambio social. El cambio para las mujeres, el ascenso de las mujeres en la sociedad pasa por la posibilidad de ingresar en un estadio de fútbol, algo muy simple. Esto fue lo que hicieron las mujeres de Irán: cuando ganaron un juego se fueron a la calle a celebrar, se fueron a ver el fútbol en el estadio porque eso estaba prohibido, pero vencieron esa prohibición. ¿Y por qué ese cambio pasa por el deporte? Bueno, es muy simple: porque el deporte mueve el cuerpo. Vuelvo a Marcel Mauss y las técnicas corporales. Las mujeres, como nos enseñó Bourdieu, son educadas para tener el cuerpo contraído. En Japón, por ejemplo, la vestimenta contrae el cuerpo de las mujeres, mientras que el deporte lo libera, lo hace hacer gestos más amplios, y esto es una revolución que tiene consecuencias subjetivas. Entonces, pienso que para una agenda más general de género, de masculinidad, de homofobia, de racismo, de globalización, el fútbol, el deporte en general, es esencial.

**SM** —Los historiadores somos buenos para mirar hacia el pasado, pero no tanto para mirar hacia el futuro. Mi preocupación más profunda es esta relación entre deporte

y poder político. Hablando desde esta perspectiva, creo que tendríamos que enfrentarnos en algún momento seriamente con Michel Foucault, porque en los estudios de deporte y educación física se han tomado como marco teórico las teorías de Foucault, pero la mayoría de estos trabajos analizan el deporte como una herramienta política de disciplina y control social, tal como dice Foucault en sus escritos sobre la disciplina y el entrenamiento.

Pero como deportistas, antes de ser investigadores, nosotros hemos disfrutado del deporte, nos alegramos del deporte, festejamos la victoria, lloramos por la pérdida. Nadie puede negar que el deporte nos genera estas emociones muy profundas y es triste decir que esas emociones, esas alegrías, han sido una máquina de control social que nos pone dentro de una celda que es la modernidad. Es triste seguir estudiando el deporte desde esta perspectiva de disciplina foucaultiana. Creo que hay que superar teóricamente esa mirada del deporte. Incluso Foucault mismo, en sus etapas posteriores, buscó cómo escapar de este callejón sin salida que es la modernidad, que nos atrapa mediante diferentes herramientas culturales y sociales en un orden disciplinario que pone el poder político moderno.

Nadie puede negar que el deporte nos genera estas emociones muy profundas y es triste decir que esas emociones, esas alegrías, han sido una máquina de control social que nos pone dentro de una celda que es la modernidad. Es triste seguir estudiando el deporte desde esta perspectiva de disciplina foucaultiana.

SHUNSUKE MATSUO

En sus escritos y sus lecturas de los últimos años, Foucault analizó, por ejemplo, la técnica antigua de los griegos de autocuidarse, o sea, preocuparse de sí mismos, porque esto podría permitirnos salir del orden disciplinario que se ha formado a lo largo de estos últimos doscientos años, digamos, bajo el régimen del Estado moderno. Y creo que esa perspectiva también nos ayuda a ver el deporte desde una perspectiva diferente; no como una herramienta de disciplina social, sino como una herramienta para liberarse de esta restricción psicológica y social que nos pone el poder biopolítico de la actualidad. Creo que en esa línea de investigación, en esa revalorización del deporte desde una perspectiva foucaultiana alternativa, podrán entrar no solamente historiadores, sino también sociólogos, antropólogos, filósofos. Esto es lo que venimos hablando con mis colegas. Todavía no hemos hecho nada concreto, pero creo que sería la agenda de algún proyecto colaborativo en el futuro.

**AL** —Es ir contra Foucault, pero con Foucault. Podríamos sintetizarlo así; o sea, recuperar más sus últimas producciones para repensar las lecturas muy ligadas a la biopolítica, que son también las lecturas que más hondo han calado, por lo menos en la región, en las interpretaciones tanto sobre el deporte como sobre la problemática del cuerpo.

Me siento muy contento por este espacio. Me gustó mucho, aprendí un montón, tomé nota (parecía un estudiante tomando nota de todo lo que decían) y quiero agradecerles la participación a los dos. La verdad es que ambas fueron muy ricas. De mi parte, solo agradecimiento. Quedo a disposición para lo que necesiten.

**BM** —También les agradezco que se hayan tomado el tiempo, no solo para estar, sino para preparar todo lo que vienen haciendo en su actividad profesional y además para *hacer* historia y antropología, dejarse invitar por este ejercicio de hacer historia y antropología del futuro. No sé si eso es posible, pero sí que ensayar agendas es muy interesante.

Creo que hay una clave ahí, que no abordamos en este coloquio pero que no me gustaría dejar pasar: la extensión universitaria como posibilidad de integración de las agendas de investigación con acciones que la universidad ha pensado. Hay varias universidades en América Latina que están llevando a cabo proyectos de extensión con estas miradas de la antropología y de la historia, que se remiten a bibliografía de Foucault, de Giorgio Agamben incluso, de Althusser, para pensar sus intervenciones. Eso es bien interesante: cómo investigar a la vez que se hace intervención, y con estos autores tan críticos y a los que es tan difícil escapar. Por ejemplo, hay muchas intervenciones de extensión en cárceles con estas bibliografías. Creo que es un paso interesante en la agenda hacia el futuro mirar estas influencias y cómo las universidades se resignifican para repensar sus líneas de investigación, y también, como decía Carmen, de formación o de deformación de sus campos disciplinares. Muchas gracias.